

MIGRACION Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN HAITI

DRA. SABINE MANIGAT*

Resumen:

Ofrece una muy buena explicación acerca de los factores que originan las migraciones en su país, tanto internas como hacia el exterior. Establece las relaciones que existen entre migraciones y movimientos sociales desde una perspectiva histórica. Desde esa perspectiva explica cómo las migraciones contribuyeron a desestructurar la economía y cómo a pesar del gran peso de la emigración, aún el país sigue con una población principalmente rural.

Palabras Claves: Migración, Marginalidad, Movimientos Sociales.

* Sabine Manigat Socióloga, investigadora haitiana, actualmente realiza una consultoría sobre refugiados en Centro América para las Naciones Unidas.

La presentación que haré gira más bien sobre la problemática de las emigraciones que sobre la de los movimientos sociales. Sin embargo en el transcurso de la presentación verán que existe una articulación entre la nueva dinámica, digamos dinámica contemporánea de los movimientos sociales en Haití y el problema de las migraciones.

Pero me pareció que establecer una relación sistemática podía forzar el tema y preferí acotarme al tema de las migraciones tratando de intensificar tres aspectos que me parecen claves, uno que se refiere a la naturaleza de las migraciones haitianas, un segundo punto que trata de ver las bases de la dinámica de esas migraciones y cuáles son los resortes de esas migraciones, y un tercer punto que tiene que ver con migraciones y relaciones internacionales de Haití obviamente.

Entonces entrando en materia quisiera distinguir entre migración interna y migración externa, para luego ver cómo ambas están estrechamente articuladas en un proceso que es, para decirlo de una manera muy general y rápida, un proceso de desestructuración de la economía nacional.

Primero alguna información sobre cómo se va desarrollando la migración interna en Haití en el período contemporáneo, que es importante porque son los primeros signos, digamos, de lo que ésta sería luego y va a provocar una transformación tanto a nivel nacional como a nivel de las relaciones ciudad-campo, y a nivel de las relaciones sociales y políticas. También veremos el lugar que pasa a ocupar en este momento de la historia reciente de las migraciones regionales e internacionales.

La migración interna es poco conocida estadísticamente, dada la falta de estadísticas en el país en general, pero sobre la inmigración el fenómeno es mucho más grave. Sin embargo se pueden

identificar los hitos y los momentos más importantes de esa migración en varios aspectos, uno de los cuales se refiere al impacto de las migraciones sobre las relaciones entre la ciudad y el campo especialmente a partir de la segunda post-guerra.

El segundo aspecto tiene que ver con la redefinición que esas migraciones le imprimen a la dinámica de los movimientos sociales desde una perspectiva histórica, o sea comparando, o viendo la evolución de los movimientos sociales entre el siglo XIX y la actualidad.

Y el tercer aspecto tiene que ver con lo que les decía anteriormente pues esas migraciones no solo van a propiciar un proceso, sino también a evidenciar un proceso de desestructuración y reestructuración de la economía y de la sociedad haitiana.

A nivel de información estadística Haití es un país rural en un 70%, o sea estamos hablando de un país que a pesar de haber vivido y experimentando grandes migraciones desde el campo, sigue siendo un país fundamentalmente rural. Sin embargo, mirando las estadísticas a partir del primer censo que tenemos que es desde 1950, a la actualidad, hay varios fenómenos que se pueden sacar a la luz. El primero es el crecimiento exponencial de las ciudades en tres momentos claves.

Uno, que es a finales de la post-guerra entre el 1946 y los años 50, un segundo momento que empieza a finales de los años 60, y un tercer momento que abarca los años 80 y 90, a nivel de migración interna. Estoy hablando sobre la población de Puerto Príncipe que es particularmente espectacular. Para dar algunas cifras, Puerto Príncipe contaba con algo más de un cuarto de millón de habitantes según el censo de 1950 y según el censo de los 60, ya había pasado a ser una ciudad con un poco más de 400,000.00

habitantes. El censo de 1971 da una cifra cercana a los 800.000.00 y para el 1982 estamos hablando ya de más de un millón de habitantes, eso, repito para la ciudad de Puerto Príncipe.

Aunque no se han realizado más censos desde entonces, contamos con estimaciones que para el área metropolitana que abarca el municipio de Puerto Príncipe, más sus tres otros municipios del área urbana capitalina, se calcula que la población era entre 1.7 y 1.8 millones para el 1990.

Además de ese movimiento de Puerto Príncipe, hay también un crecimiento bastante significativo de dos ciudades del interior, el Cabo Haitiano en el norte y Gonaïve que se encuentra más o menos en el centro de la costa sur del país, en el Departamento del Artibonite, y que han tenido un crecimiento acelerado a partir de los 70, como productos de migración rural hacia esas ciudades.

Mientras esa ha sido la tendencia demográfica en esas ciudades, otras ciudades en el interior van a decaer, como es el caso especial de Jacmel Jeremie y en menor medida de Les Cayes que se encuentran en el sur.

Sirvan estos datos para explicar que las migraciones internas son también un fenómeno importante cuando uno se refiere a migraciones también en Haití y no solamente a las internacionales, que son más conocidas. Esas migraciones internas van a tener una serie de efectos importantes a nivel nacional.

En primer lugar hay que subrayar que es una migración en general fluida y fluctuante, una migración que va y viene. Por ejemplo la ciudad de Puerto Príncipe, que cuenta con casi 2 millones de habitantes es interesante pues cuenta con más del 70% de inmigrantes y esas estadísticas están basadas en estudios que se hicieron el 71, y con el estudio de campo que hicimos el año

pasado en Puerto Príncipe sobre una muestra encontramos más o menos las mismas proporciones.

Pero se trata de una migración muy fluctuante donde la gente va y viene del campo a la ciudad, con varias consecuencias, siendo la económica la primera, en el sentido que va a estrechar los lazos entre las ciudades y el campo, pero no tanto en el sentido tradicional de abastecimiento en víveres del campo a la ciudad, sino desarticulando la economía rural, que es una economía en gran parte de subsistencia y volviéndola cada vez más vulnerable hacia la economía urbana a su vez muy abierta hacia el mercado exterior.

Un segundo efecto importante es el impacto que la cultura de los migrantes ha tenido sobre las ciudades en general y para Puerto Príncipe en particular. Para no ir muy rápido yo diría que hay un efecto de ruralización de las ciudades, lo cual es particularmente importante en Puerto Príncipe, pero también se nota en las otras ciudades, ya sea a nivel cultural como a nivel económico, el emigrante moldea el ambiente urbano a su propia cultura, cosa que suele ocurrir a la inversa, en muchos ámbitos y en muchos procesos de urbanización y de migración.

En Puerto Príncipe eso va a tener una serie de efectos, de los cuales sólo mencionaré dos, uno es la anarquía que impera en la urbanización de la capital y el segundo impacto es la huida de los acomodados y los ricos de la ciudad hacia los suburbios del este.

Sobre las migraciones internas me quedaría por decir otra cosa que me parece importante y que se refiere a las dos causas estructurales de esas dos migraciones, a nivel interno hay un proceso de empobrecimiento de las modalidades económicas y sociales de las sociedad tradicional, que va a encontrar un primer hito en la ocupación norteamericana (1915) la cual introduce a la

vez que una exacerbación de la centralización del Poder económico y político en la capital, también modalidades de modernización que se van a traducir en intentos de inserción del capitalismo en el campo.

Intentos fracasados pero que van a tener por efecto inmediato acelerar los procesos de migración. En un primer momento ese hecho aceleró la migración externa, pero la migración interna también conoció un primer momento de aceleración en este período.

Una segunda causa de orden estructural que podríamos destacar de esas migraciones internas es que a partir del 1946 y de manera acentuada a partir de la instalación de la dictadura de Duvalier, (1957) se produce una sistematización del control y de la represión en el campo que atrae a las masas rurales hacia la ciudad y que contribuye a configurar el marco social para transformar la ciudad de Puerto Príncipe en una ciudad esencialmente de emigrantes.

Pasando ahora a las migraciones externas también tienen un carácter histórico. Las migraciones de los haitianos hacia el exterior se inscriben como parte de un fenómeno regional, y más tarde internacional.

En las primeras dos décadas del siglo XX, el impacto de la política regional de los Estados Unidos en la cuenca se hizo sentir. Hubo un aspecto político muy fuerte que fueron las ocupaciones militares que todos conocemos y con períodos de tiempo más o menos largos.

En Haití duró de 1915 a 1934. Esa ocupación tuvo una cara económica que ha sido estudiada por algunos historiadores y tiene que ver con la reinstalación de la economía de plantación en la región, alrededor de grandes compañías azucareras. Esto impulsó el primer gran movimiento de migraciones externas de

trabajadores haitianos hacia Cuba y luego a partir de 1920 hacia la República Dominicana, de forma creciente hasta la actualidad, lo cual es muy conocido de ustedes.

Pero esa migración externa no se limita a esos dos países sino que a partir de los años 30 sobre todo, se va a ampliar hacia otros países de la región en especial las Bahamas y las Antillas Francesas.

Otro momento bastante marcado empieza con los años 60 que es, no el principio, pero si el primer momento de auge de la migración haitiana hacia los Estados Unidos.

Esas migraciones expresan otro momento de las crisis, ya no el momento anterior del cual hablábamos, de la crisis en el campo que va a propiciar ese primer auge hacia los países de la región, sino un momento donde se articulan las crisis políticas que supone la crisis de los años 50, con la instalación de la Dictadura de Duvalier (1957) y un momento de recesión económica muy fuerte, acompañado de un aislamiento económico del país por razones políticas y diplomáticas, que contribuyen a impulsar un segundo movimiento migratorio fuerte y creciente hacia los Estados Unidos.

Estamos todavía hablando de una migración importante de obreros, campesinos y jornaleros pero la mano de obra calificada y de cuadros, empieza a partir de los años 70, junto al reordenamiento de las economías a nivel regional e internacional. La ola de reestructuración económica afectó a Haití, que vivía en un aislamiento relativo desde los años 60. Con el reordenamiento económico y la nueva política hacia la mano de obra, desarrollada por el gran capital es que Haití va a conocer un segundo auge de expulsión de mano de obra hacia los Estados Unidos.

Es en esta época de los setenta cuando empieza a desarrollarse el fenómeno de los "Boats People" con el primer barco que llega en el 73 y el segundo en el 77, hacia Miami esencialmente.

Las estimaciones del Departamento de inmigración norteamericana registran actualmente como migración reconocida de las autoridades norteamericanas 800,000 haitianos en los Estados Unidos y Canadá.

Pero es el momento también de la internacionalización de la migración, pues en ese momento de segundo auge migratorio hacia los Estados Unidos, empieza también una diseminación de la migración haitiana hacia el resto del mundo. Son pocos los países que no cuentan con decenas, cientos, o miles de haitianos en su territorio. Por ejemplo en ese trabajo de campo que hicimos recientemente encontramos que cerca del 70% de las familias que entrevistamos en Puerto Príncipe, tienen familiares que viven en el extranjero.

Tuvimos que agregar a la lista que se nos había dado, de posibles lugares de residencia de los familiares, una docena de países más para poder cubrir todos los destinos a los cuales se dirigen los haitianos: Japón, Bélgica, Suiza. Bueno, hay de todo. Esto para decir que esa expulsión de fuerza de trabajo que experimenta Haití desde hace unos 70 años, no solamente ha ido creciendo sino que se ha ido diversificando en su composición social, al tiempo que se internacionaliza.

Finalmente algunas palabras sobre migración y sus relaciones internacionales. De los múltiples aspectos que se pueden resaltar destacaría dos: uno que tiene que ver con la importancia económica que es un aspecto más complejo y tal vez menos estudiado pero seguramente muy dinámico y decisivo para las migraciones. Nos referimos al dinamismo que la economía

regional adquiere en sus lazos con la economía nacional y las migraciones internas y externas en su fase intermitente que se da entre el país y los países de la región y que alimenta la economía nacional.

Ese comercio regional que ha sido muy poco estudiado pero que es muy conocido empíricamente, merecería que se analizara con más profundidad en la medida que hay algunos lazos importantes a nivel tanto de patrones de consumo, como de formas de subsistencia de los sectores populares urbanos que tienen que ver con ese comercio regional que se está realizando esencialmente por mujeres.

Otra consecuencia a nivel económico, es la importancia de las remesas en el sentido conocido de que atraen divisas al país, pero fuera de esto nos interesan más por sus efectos sobre la economía popular, en la medida en que, en primer lugar tiende a constituir un medio de sobrevivencia y un complemento al subsidio familiar y por otro lado tiende también a desplazar mano de obra desde los distintos sectores de empleo del país, sobre todo en Puerto Príncipe que es una especie de pequeña república a ese nivel.

En el nivel político yo resaltaría que las fuertes colonias de haitianos en el extranjero con identidades culturales, económicas, étnicas muy fuertes, en número creciente ha hecho de Haití un caso ya a nivel internacional, en países donde muchas veces la recepción es problemática, ya sea por problemas de integración, que son problemas muy complejos y que no se pueden analizar aca porque cada caso es único dependiendo de la sociedad receptora de que se trata, pero que tienen que ver con las leyes de migración, pero sobre todo, quiero decir sobre todo, porque creo que es el aspecto más dramático, por la explotación multiforme a que da lugar la presencia de esas colonias de emigrantes muy desprotegidos, desprotegidos legalmente, desprotegidos

económicamente, desprotegidos a nivel de su capacitación para enfrentar nuevos ámbitos socioeconómicos.

Eso es particularmente problemático en el sur de los Estados Unidos, en las empresas y factorías. En Europa, con una inserción a niveles cada vez más bajos, asume la forma de servidumbre mientras por otro lado emigran profesionales y cuadros pero son la minoría. Y obviamente aquí en la República Dominicana, con la mano de obra de los distintos sectores, no solamente en la caña.

Para terminar yo diría que las migraciones haitianas ya son un fenómeno internacional y son un problema internacional, es un problema obviamente para el país en primer lugar. Haití es el primer territorio que recibe el impacto multiforme de esas migraciones tanto internas como internacionales, en la medida que son la expresión de una distorsión que no ha seguido de una manera más o menos racional, positiva o negativamente las pautas de la evolución del mercado internacional y de la economía internacional.

Esa cuestión tiene que ver con aspectos que no se pueden abordar acá, pero en ausencia de una base sustitutiva de importaciones en la evolución económica del país, la imposibilidad de implantar dinámicas colectivas que hubieran podido fortalecer a un Estado que funciona de manera esencialmente depredadora. Y entre otras cuestiones de esta naturaleza que tienen mucho que ver con las migraciones pero que salen totalmente del tema, terminaría diciendo que las migraciones haitianas son en primera instancia un problema nacional, pero su solución no puede ser solamente nacional. No solamente porque es un problema global, un problema que tiene que ver con todo el reordenamiento económico regional e internacional que se está dando, sino que es un fenómeno irreversible y como tal solamente se puede enfrentar a partir de soluciones comunes regionales o internacionales.